

TIEMPO ORDINARIO**28º tiempo ordinario****14 de octubre****1) INVOCAMOS LA LUZ Y LA FUERZA DEL ESPÍRITU SANTO:****2) PARTIR DEL TEXTO DE LA VIDA MIREMOS JUNTOS NUESTRA REALIDAD**

A lo largo de este tiempo sentimos, y de verdad ocurre, que el entusiasmo ante la Palabra de Dios nos impulsa a un compromiso cada vez mayor para vivir la vida de la fe, personal y comunitariamente, creciendo constantemente en el seguimiento de Jesús¿cuáles serán las características de ese auténtico seguimiento como verdaderos discípulos del Maestro?

3) LECTURA:**Marcos 10,17-30***¡Habla, Señor, que tu pueblo escucha!***4) REALIZAMOS EL ECO:****5) REFLEXIONAMOS: ¿QUÉ DICE EL TEXTO?**

Conviene leer: la primera lectura, **Sab. 7,7-11**; Jesús es la Sabiduría personificada, de manera que todo lo que aquí se dice, se dice de El.

Sab 7, 7-11

Esta exposición se apoya en el dato de 1 Re 3.10 y en los textos sapienciales que ensalzan la Sabiduría por encima de los bienes más preciosos Jb 28; Pr 3. El autor añade aquí algunos valores estimados sobre todo por los griegos (v. 10): la salud; la belleza, y la luz del día.

Esta sabiduría no pertenece a la naturaleza humana, ni es propiedad de reyes o gobernantes. Salomón tiene que pedirla para poder conseguirla. Como fruto de su sabiduría, el reinado de Salomón fue pacífico y próspero (Ecclo 47,12-22) Junto con la sabiduría recibió mucho más de lo que él pedía o esperaba.

Su desinterés fue agradable a Dios y por eso le otorgó gloria e incalculables riquezas. La sabiduría es un tesoro inagotable (Lc 12,33) El la aprendió con sana intención y sin malicia, y está dispuesto a compartirla sin envidia (cf. 6,23), sin ocultarle a nadie sus tesoros, porque quienes la adquieren se ganan la amistad de Dios (cf. Ex 33,11)

7,1-14: a continuación comienza el discurso del rey, en su deseo de compartir cuanto ha llegado a saber de la sabiduría. Desde el ejemplo de su vida va a mostrar cómo llegó a obtenerla. Esta primera parte se puede dividir en dos:

- 1) Autopresentación del rey (1-6); siguiendo el modelo de la diatriba griega, el autor se sitúa, aún siendo rey, en el nivel de los demás hombres (Gn 2; Job 10; Sal 139)
- 2) Explicación de cómo adquirió la sabiduría (7-14): con posibles alusiones al sueño de Salomón en Gabaón (1 Re 3), se presenta la sabiduría como fruto de la oración y estimada más que todos los bienes –la belleza, la salud y la luz eran algunos de los valores más estimados por los griegos-

A pesar de los siglos, hay muchos textos de la Biblia de plena actualidad. El comienzo de este texto es uno de ellos. La Sabiduría de Dios no puede ser conocida sin antes reconciliarse con la propia naturaleza humana, y desde aquí, contemplarla como un regalo que supera todos los bienes que el hombre pueda adquirir por sus propios méritos. Un don que, como todos, cuanto más se reparte, más se obtiene de él.

Ahora:

El pasaje del Evangelio Mc 10,17-27 debe ser leído en el contexto de anuncio de la pasión que Jesús va realizando en la segunda parte del Evangelio de S. Marcos.

V. 17: “se puso en camino”... la referencia al camino, es la subida a Jerusalén. Es el camino del despojo y de la cruz. Es recibir la sabiduría en clave de la sabiduría de Dios (1 Cor 2,6); sabiduría que se da no sólo a nivel personal sino a nivel comunitario, la sabiduría es lo que el Espíritu dice a las Iglesias (Cfr. Ap. 1,7)

Aquí se nos muestra las actitudes propias del que quiere seguir a Jesús y trata también de la cuestión de las riquezas

“**corrió hacia Él**”... señala el deseo sincero y ardiente de este hombre de encontrarse con el Maestro; espera encontrar en él la respuesta a todos sus cuestionamientos más profundos.

“**Arrodillándose**”... muestra una intención expresa de adoración, al menos de un profundo respeto.

“**Maestro**”... lo reconoce como Maestro; viene en actitud de discípulo; le pregunta como cualquier discípulo puede preguntar a su Maestro; sobre temas fundamentales.

¿**Qué debo hacer para tener en herencia la vida eterna?**... quiere “hacer” más para adquirir más, Jesús desnuda el corazón del hombre mostrándole que sus intenciones de entrega total no son auténticas y lo coloca en su justo y verdadero lugar.

Jesús no acepta repetir la expresión del hombre “adquirir” la Vida eterna, el Reino es un don no una adquisición; es una gracia que se da a los totalmente vacíos de sí y disponibles para Dios.

V. 18 “bueno”... lo llama bueno..... Jesús dice que sólo Dios es bueno. Ni a Jesús, en su calidad de hombre se le podría atribuir esta bondad. Todo hay que referirlo al que es la fuente de la bondad. También, es una forma de reconocer en Jesús algo de Dios.

Incluso en Jesús todo se hace por “voluntad del Padre”; por ello se debe seguir a Jesús para cumplir la voluntad del Padre..... a eso refiere Jesús.

V. 19 Jesús le contesta con los mandamientos-los reordena en función de lo que este hombre necesita- referidos al prójimo y agrega un “**no perjudicarás a nadie**”, parece que a raíz de que el hombre tenía muchas riquezas; la violencia y el asesinato se unen frecuentemente en el que está apegado a las riquezas. El adulterio –fácil de obrar en el horizonte del poder, donde los otros son objeto para mí;... no robarás, falso testimonio. El cuarto mandamiento lo pone en función de las ofrendas “qorban”, es decir de los que declaran ofrenda sagrada para no ayudar a sus padres.

V. 20 Con cierta satisfacción él le dice que cumple todo esto desde su juventud,... y es sincero. Estas palabras tocan el corazón del Señor, que ...

V 21 lo mira con amor..... como habrá sido esa mirada –en éste párrafo del Evangelio aparece tres veces el mirar de Jesús, quizás uno de los dones mas grande que Dios nos da y no lo reconocemos, Dios nos mira, una mirada de Dios sobre mi vale más que todo el oro del mundo..... o no?-

El llamado nace del corazón de Dios, que mira con amor. Cuando Jesús nos mira nos transforma o nos cuestiona.

El hombre rico no puede dejarse cambiar por la mirada de Jesús porque le pesan demasiado sus riquezas. Tiene su corazón en ellas. para liberarnos debemos fijar la mirada en Jesús hasta que él con su mirada amorosa lo libre.

Por otra parte, no siempre las riquezas son cosas, puede ser la autosuficiencia orgullosa, la supremacía de las leyes económicas sobre las morales, el egoísmo, el afán de placer, la vanidad, y la prepotencia política y cultural.....Jesús le hace una propuesta **hermosa**, lo invita a pertenecer a los suyos, poder seguirlo, entrar en su mismo camino.

Una condición: vende todo, dalo a los pobres..... esa es la manera de tener un tesoro en el cielo. Este gesto de despojo capitaliza en el cielo, hay que buscar el Reino de Dios y todo lo demás viene por añadidura.

V. 22 Se disuelve la alegría que se había creado en el diálogo..... se alejó **entristecido**..., porque poseía muchos bienes. “La tristeza es la ausencia del Bien querido” dice S. Tomás... éste hombre está en presencia del verdadero Bien... y aunque aún puede poseer todo lo que tiene... su actitud lo deja entristecido. “Nos hiciste, Señor, para Ti y nuestro corazón estará inquieto –o entristecido- hasta que no descanse en Ti”

El seguimiento exige el despojo total, y seguirlo por el camino de la cruz, vacíos de todo, la pobreza radical en una misión itinerante. El seguimiento, exige renuncia y conversión radical.

No se puede seguir a Jesús, con dobles intenciones... pensando en títulos o ventajas financieras, sociales o culturales. Seguir a Jesús es elegir la cruz y las persecuciones.

V. 23: “mirando alrededor”... otra vez la mirada de Jesús, él es un gran comunicador, sabe darse con toda su humanidad, y sobre todo cuando quiere decir algo importante, una lección: qué difícil... es entrar en el Reino de Dios, con los criterios de la sabiduría de Dios no con los del mundo.

V. 24 y V. 26 quedaron sorprendidos..... porque riqueza y prosperidad se consideraban como señales de bendición divina.... se van aclarando los criterios del Reino. Los discípulos se dan cuenta que todos tenemos nuestras riquezas, grandes o pequeñas, interiores o exteriores..... ellos habían estado discutiendo quien era el más grande ¿quién podrá salvarse? Jesús con un simple gesto de insistir en la dificultad “**qué difícil**” va preparando lo más profundo de la enseñanza que quiere comunicar

V. 25... y una comparación es más fácil..... la paradoja es llevada a niveles extremos.

V. 27... otra vez la mirada de Jesús que responde con ternura, para los hombre es imposible, pero para Dios no..... él lo hace posible; ésta es la enseñanza a la que Jesús quiere arribar... en el camino a Jerusalén, en medio del drama de la cruz, en la

oscuridad de la persecución, el rechazo, la incompreensión, la traición, la soledad... la única manera de seguir es no confiar sólo en lo que somos capaces de hacer, sino en que para Dios no hay nada imposible.

“No hay nada imposible para Dios” : La respuesta de Jesús es una cita de Génesis 18, 14: son las palabras que el Señor dirige a Abraham y a Sara, que consideraban imposible tener un hijo siendo ellos tan ancianos. Es la misma palabra que en el Evangelio de Lucas (1, 37) el ángel dice a María. Para Jesús la salvación no reside en el hombre, en su capacidad de observar los mandamientos (como pensaba el hombre rico), sino en la acción de Dios que hace al hombre capaz de seguirlo.

La grandeza de la virginidad, como de la pobreza, no radica en la ascesis o autocontrol de la persona. El sentido de esta condición de pobreza es la entrega total a Dios, confiándose en Él, sabiendo que la gracia de Dios vuelve fecunda la vida del hombre. Hay un modo de realizar la propia vida que se cumple recibiendo dócilmente el don de Dios. La pobreza, en sus diversas formas, consiste en esto, en una fecundidad que proviene de Dios, no del hombre.

V. 30 : El discípulo tiene miedo, porque imagina el seguimiento de Jesús como un camino de muerte, un precio demasiado alto que habría que pagar. La respuesta de Jesús es inesperada: la vida eterna y el ciento por uno en la vida presente y en medio de las persecuciones. La respuesta de Jesús no admite dudas: el seguimiento no es un camino de muerte sino de vida, no es pobreza sino riqueza, no es pérdida sino ganancia.

Por último, es interesante ver que si bien el hecho está desencadenado por este hombre rico, las respuestas de Jesús van dirigidas como enseñanza a sus discípulos, a la Iglesia –también a la Iglesia perseguida del tiempo de Marcos- para recibir la salud de Cristo no basta con guardar los mandamientos; es preciso, además, despojarse de las riquezas y entrar en la comunidad de discípulos, confiando permanente y absolutamente en Dios.

El Evangelio nunca pierde actualidad, pero el Evangelio de este domingo tiene una vigencia especial para nosotros que vivimos en una época (la llamada “sociedad de bienestar”), en la que el “buen pasar” se ha convertido en deber; época de creciente neoliberalismo, en la que los intereses económicos amenazan dominarlo todo sin ninguna consideración por los efectos sociales.

El apego a los bienes económicos puede ser la causa de la pérdida del verdadero sentido de la vida, pasar por ella sonámbulos y salir de ella vacíos. Los discípulos captan este peligro, se sorprenden y se asustan. Pero Jesús no retira ninguna palabra. No tranquiliza a sus discípulos. Por el contrario, refuerza la advertencia: *«Es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja, que un rico entre en el Reino de Dios»*.

Jesús sabe que todo hombre necesita de los bienes de la tierra. Exige categóricamente dar de comer a los hambrientos, vestir a los desnudos, hospedar al inmigrante... Pero Jesús sabe también –y toda la historia de la humanidad le da la razón- que los bienes de la tierra pueden ser atesorados, y convertirse así en un tesoro que reclama todas las fuerzas del corazón: *“donde está tu tesoro, allí también está tu corazón”*.

El deseo de poseer siempre más puede cegar al hombre. Y, enceguecido por la codicia, ya no ve ningún otro valor más que el dinero, y pierde las dimensiones más hondas del ser humano. La riqueza se convierte entonces en un ídolo, al que se sacrifica todo: los deberes sociales de justicia, y hasta el bienestar de los parientes más cercanos.

Hay una relación con el poseer que hace pobre y mezquino al hombre. Hay una riqueza que hace pobre al rico mismo y a las personas que encuentra en su vida. De ella nos advierte Jesús. Pero hay también una pobreza que enriquece al hombre. Es la que el joven rico no pudo comprender y por eso se volvió apenado.

v. 31: en su actual contexto marcado, el dicho estimula a los discípulos sobre la realidad de la “gran inversión”. La recompensa del discipulado sobrepasa sus sacrificios presentes y futuros.

7) ORACIÓN COMUNITARIA:

8) ACTUAMOS: PROPÓSITO DE ESTE ENCUENTRO: personal y comunitario